

Reflexiones desde la Psicología sobre las palabras que se usan para nombrar las medidas de enfrentamiento a la COVID-19

Por: Roberto Corral Ruso¹

Las palabras son los símbolos con los que entendemos la realidad y actuamos de acuerdo con ellas. Por eso son poderosas, nos permiten construir el mundo en que vivimos o que deseamos. Cuando ocurre un evento importante, las palabras se cargan con significados y emociones que a veces sus propios emisores no imaginan.

Estamos viviendo un evento muy importante, y bastante crucial, porque de cierta manera nos va a cambiar el mundo que conocemos. Habrá un antes y un después, y las personas deben prepararse para enfrentar el evento, vencerlo y finalmente reconstruir el mundo. Las autoridades, el gobierno, los líderes locales y los científicos, además de los comunicadores, están usando palabras importantes para hacer comprender a la población la gravedad del problema y las mejores vías para enfrentarlo, y para ello usan terminología científica, o pragmática, pero contando siempre con que cada palabra se va a comprender de acuerdo con la intención de los que la usan.

Pero ocurre que las palabras quieren decir mucho más de lo que aparentemente supone el que las declama. Y en un evento dramático como el que vivimos, las palabras se llenan de emociones que pueden hasta ser contradictorias en su efecto.

No es mi intención criticar ni mucho menos negar los esfuerzos y las buenas intenciones de los que han asumido la responsabilidad de dirigir, ejecutar y evaluar las acciones, normadas, audaces o casi heroicas con las que se enfrenta el evento, sino simplemente contribuir desde la psicología del sentido común a hacer más claro el uso de las palabras científicas. Por ejemplo, desde el principio de las variantes de “cuarentena”, o de “restricciones”, o mejor de “medidas de salud pública” como debería decirse, se viene usando indistintamente las frases “aislamiento social” y “distanciamiento social”. Parece bien claro lo que significa, pero esta terminología puede ir más lejos y generar confusiones.

En primer lugar, la palabra “social”, que significa exactamente que los seres humanos somos seres sociales, que siempre estamos en relación con otros seres de nuestra especie. Somos seres sociales, insisto, desde cualquiera de nuestros orígenes y continuamos manteniendo relaciones sociales porque es nuestra forma de vivir y desarrollarnos. Las relaciones son de muy diverso tipo: físicas, corporales, comunicativas, emotivas, por medios artificiales, por colaboración en acciones comunes. Sería larga la lista. Pero lo importante es que no se puede pedir a nadie que deje de ser un ser social. De lo que se trata es de reducir algunas formas de relación social, aquellas que implican el cuerpo físico y biológico, y modificarlas con medios protectores o simplemente llevarlas a la mínima expresión.

Sería difícil pedir a los cubanos, por su propia idiosincrasia, que reduzcan sus relaciones corporales. Vivimos en una cultura del contacto físico y biológico continuo: nos tocamos, nos abrazamos, nos besamos, nos pegamos unos a otros incluso más allá de los contactos necesarios para funciones básicas de la vida cotidiana. Otras culturas son más estrictas o más limitadas en estas expresiones. Por tanto, es un esfuerzo considerable

¹ Profesor consultante y titular, Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana. Miembro del Consejo Científico del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS) – CITMA, Cuba.

pedir o exigir su supresión. Por el contrario, en estos momentos es más que necesaria la cercanía social, solo que por otras vías. Tendremos que usar argumentos muy fuertes para lograr que ocurra este cambio, y siempre habría que dar algo a cambio.

Además, palabras como “aislamiento” pueden significar soledad, reclusión, obligatoriedad, hasta acciones de coacción. Si queremos que la población comprenda de qué se trata, es necesario insistir en el convencimiento personal, colectivo, disciplinado. Siempre habrá personas más lentas en comprender –“yo no puedo estar sin ver a mis nietos”–, otros que se resistirán en un proceso de negación –“a mí no me va a pasar nada”–, otros, en fin, hablarán de “derechos o izquierdos humanos” enfrentando cualquier medida. Cualquiera de estas respuestas no es de ignorancia: son de miedo a quedarse solo, porque la soledad es más terrible cuando no se nombra...

Los cubanos tendremos que probar variantes de relaciones sociales de sustitución. Algunas están en nuestra identidad, y seguirán funcionando. Las conversaciones de ventana a ventana, de balcón a balcón, de acera a acera, en el parque a buen resguardo. Tendremos que rediseñar todo esto y será entre todos que se puede lograr. Insistir en estas variaciones, explorarlas y proponerlas es fundamental para este cambio, al menos provisionalmente.

Los adultos mayores son los que más necesitan el contacto social y la conversación. Por eso llenan las colas en las tiendas, las bodegas o el consultorio. Dirán que no tienen más opciones, que necesitan hacerlo personalmente, incluso más allá de la evidencia en contra. Y no solo están presentes, sino que conversan, protestan, se quejan, en resumen, comunican. Es su manera de mantenerse conectados y evitar la soledad. Los atendemos, les llevamos comida, nos preocupamos por su salud, pero también debemos conversar, aunque sea a distancia.

Los niños, aparentemente ajenos a los rigores de este evento, no son para nada ajenos a las formas en que los adultos asumen los discursos. Y tienen la curiosa habilidad de comprender desde el matiz afectivo: la ansiedad, la queja, la angustia, la desesperanza. No es cuestión solo de ofrecerles juegos y juguetes; es cuestión de acompañarlos en sus comprensiones, esclarecer sus miedos, tantas veces reflejados de los adultos, llevarlos a participar. Ellos también necesitan el contacto social.

Los jóvenes ya tienen su nuevo mundo de tecnologías de comunicación. Sustituye bastante bien el contacto físico, corporal, biológico. Pero no siempre. Ellos también necesitan, como especie gregaria que somos, reunirse, tocarse, besarse. Tienen la música, excelente sustituto. Pero tendrán que esperar y volver a leer y escribir en español, esforzándonos por comunicar en palabras lo que solo se puede decir con un beso, una caricia, un roce, un baile. Y esto no se sustituye con emojis, ni corazoncitos dulces, sino con palabras. Tal vez les resulte necesario descubrir de nuevo la poesía.

El papel de los medios de comunicación es fundamental. Estas ideas están dirigidas al gremio de los comunicadores, que juega un papel vital en esta contienda. Los científicos y los líderes pueden manejar los significados precisos de las palabras, pero los medios están obligados a traducir, mejorar, hacer cotidiano este discurso. Y sobre todo a pulsar, evaluar, probar, la comprensión de la población. Sin exclusiones, ni satanizaciones, como parece ocurrir en muchos lugares fuera de Cuba. Llegar a las personas, comprender por qué no comprenden, ofrecer alternativas, incluso consolar cuando no haya otra salida. Pero jamás insistir en el aislamiento o el distanciamiento social. Al contrario, más que nunca necesitamos el contacto y la colaboración social, que se traduce en solidaridad.

Otras reflexiones sobre las denominaciones que usamos. Comunicaciones al grupo del Consejo Superior de Ciencias Sociales y Humanísticas del CITMA (Tarea COVID-19)

Por: Mario Rodríguez-Mena García²

Para seguir reflexionando desde las Ciencias Sociales comparto otra preocupación que tenemos algunos investigadores del CIPS.

Es frecuente que, en las presentaciones y alocuciones en la TV y otros medios de comunicación, las autoridades sanitarias, los dirigentes políticos y los comunicadores, utilicen términos como “población vulnerable”, “grupo vulnerable”, entre otros. Recomendamos que se deje de emplear esta terminología y se sustituya por “grupo en situación de vulnerabilidad”, “personas en situación de vulnerabilidad”, por poner algunos ejemplos.

Investigaciones del Grupo de Estudios sobre Familia del CIPS, liderado por la Dra. Rosa Campoalegre, han insistido en esta necesidad por sus connotaciones no solo conceptuales sino también políticas y éticas.

“La conceptualización “grupos vulnerables” fue ampliamente promovida a partir de los años 90 bajo el influjo de políticas neoliberales en la Región, auspiciadas por organismos internacionales y que aún se emplea en el discurso político en América Latina y el Caribe. También ha sido retomada en el Consenso de Montevideo, que versó sobre población y desarrollo y fue auspiciado por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL] (2013). Sin embargo, en el plano conceptual, los(as) autores(as) de este informe se distancian del referido término, por los significados de sus orígenes, el sentido estigmatizador que refuerza el etiquetamiento social de estas personas y la proyección asistencialista que entraña” (Campoalegre, et al. 2017: 3)

En la actualidad, desde el pensamiento de/colonial latinoamericano y caribeño, se insiste en apreciar que las personas y los grupos no son vulnerables en sí mismos, sino que debido a variadas causales y condicionantes son colocadas en tal situación. Lo que significa que si estas causales y condicionantes (sean económica, educativas, sanitarias, subjetivas...) son adecuadamente atendidas la situación puede cambiar. No es un estado para toda la vida.

Por otra parte, y en atención a la propuesta de “Trabajo integral de prevención y atención en los centros de aislamientos”, que estamos elaborando desde el grupo del CITMA, se hace necesario reflexionar sobre la denominación empleada.

Realmente el nombre de estas instancias, creadas al efecto de la pandemia COVID-19 en Cuba, crea una sensación de inquietud y preocupación en la población en general, y en los que allí son atendidos en particular, que puede no favorecer el comportamiento adecuado y afectar el bienestar de las personas. Por qué no llamarles **Centros de Prevención y Cuidados** o **Centros de atención preventiva**, u otra denominación más acertada, que disminuya la percepción negativa y el sentimiento de ente peligroso –

² Investigador Titular, Coordinador del Grupo Aprendizaje para el Cambio (GAC) y Presidente del Consejo Científico, en el Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS) – CITMA, Cuba.

aislado del resto de la sociedad–, que tal apelativo puede provocar. Me gustaría que este tipo de reflexión se llevara a las reuniones con los decisores-servidores públicos.

Referencia bibliográfica

Campoalegre, R., et al. 2017. Un estudio sobre familias en situación de vulnerabilidad social en los barrios habaneros el Fanguito, la Güinera, la Corea y el Palenque. La Habana: Resultado de investigación CIPS.

Reflexiones a propósito del impacto social de la pandemia del coronavirus en Cuba

Por: Vivian López González³

Indudablemente, el eslogan #QuedateEnCasa, en medios de comunicación cubanos, es un reflejo de los esfuerzos y las pertinentes medidas que se vienen tomando en el país para garantizar el cuidado de la salud y la preservación de tan preciado derecho.

Ahora bien, ¿qué significa quedarse en casa?, ¿cuáles son los riesgos de quedarse en casa?, ¿cómo quedarse en casa de manera segura?, ¿por qué hay personas que no se quedan en casa?

Para intentar dar alternativas de respuesta a estas interrogantes, me detendré en algunos tópicos.

En las condiciones actuales se ha priorizado el trabajo a distancia y el teletrabajo (amparado en el artículo 24 de la Ley No. 116 Código de Trabajo). Esta es una de las medidas que se ha implementado, como protección a los trabajadores.

Cabría preguntarse, sin embargo, cuántos trabajadores por cuenta propia (subordinados a una persona natural, autorizada a actuar como empleador) o con ingresos inestables (albañiles, empleadas domésticas, vendedores ambulantes, etc.) se encuentran en situación de vulnerabilidad.

Cierto es que están protegidos por el régimen de seguridad social.

De acuerdo con el artículo 35 del Código (Sesión segunda: Situaciones de desastres), se establece que “Durante la suspensión de las actividades de trabajo (...) en el período de respuesta y recuperación ante situaciones de desastres de origen natural, tecnológico o sanitario, los trabajadores reciben hasta un mes, el pago de una garantía salarial equivalente al salario escala del cargo que ocupa. De mantenerse la suspensión, la garantía es del sesenta por ciento (60%).

¿Los trabajadores por cuenta propia, se están beneficiando de este derecho? De no ser así, ¿qué pasaría? ¿Se quedarían de forma segura en casa?

La alternativa es acogerse a ofertas de empleo o recabar la ayuda de la asistencia social. Si bien es cierto que estos trabajadores tienen un empleo formal y gozan, en muchos casos, de mejores ingresos respecto del trabajador del sector público; el tratamiento diferenciado en la ley laboral, a favor de los últimos, en las circunstancias actuales, devela la existencia de brechas.

Hoy día muchos mensajes animan a simbolizar el “quedarse en casa” junto a la familia como una oportunidad para repensar nuestras prácticas cotidianas, hacer aquello que postergamos, decirnos aquello que posponemos por la premura y contrariedades de la cotidianidad.

Sin embargo, en Cuba, como en otros países, existen diversos tipos de familia.

³ Psicóloga e Investigadora Auxiliar del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS) – CITMA, Cuba.

¿Cuáles serían los mensajes para aquellas otras familias que viven en hacinamiento, inadecuadas condiciones higiénico-sanitarias (entre ellas, dificultades con el abasto de agua) y/o en situaciones de violencia?

¿Cuáles serían los mensajes para aquellas familias monoparentales, especialmente aquellas constituidas por madre soltera al cuidado de su hijo en edad escolar?

Madres y padres gozan del beneficio del trabajo a distancia o la garantía salarial por el cuidado del menor al que se le suspendieron las clases. Pero, ¿qué sucede cuando la madre no tiene con quien dejar al menor para salir a trabajar (porque su presencia en el trabajo es imprescindible) o para proveerse de alimentos, porque el padre no se hace cargo de sus funciones de cuidado.

¿Cómo hacer que #QuedarteEnCasa sea una opción segura para mujeres víctimas de violencia de género?

En esta contingencia sanitaria (de distanciamiento espacial entre las personas), además de la sobrecarga por las tareas de cuidado, las mujeres que se encuentran en situación de violencia de género en sus hogares se encuentran en mayor riesgo. *Las desigualdades se superponen*, como dijera Pablo Gentili⁴.

Empleo, a propósito, el término distanciamiento espacial o espacio-temporal entre las personas, porque, en realidad, no estamos aislados socialmente. Convivimos, en muchos casos, en familia; nos comunicamos con nuestras amistades; activamos redes sociales de apoyo; expresamos con aplausos el agradecimiento y solidaridad con todas las personas que nos cuidan a diario (dígase personal de la salud, encargados del orden interior, transportistas, empleados en centros comercializadores de alimentos y otros bienes necesarios, actores gubernamentales, entre tantos otros). En fin, potenciamos y reinventamos maneras de socializar.

El distanciamiento espacial entre las personas está atravesado, también, por otras desigualdades sociales.

En un artículo publicado en el sitio Web del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), titulado “Las dimensiones sociales, políticas y económicas de la pandemia”, Pablo Vommaro (Director de Investigación)⁵ alerta sobre estas cuestiones. Las desigualdades se expresan en diversos ámbitos: familiar, educativo, entre otros.

En Cuba, las clases continuaron a través de la televisión. Se programaron de manera tal que no coincidieran las clases de los diferentes grados, previendo que, en aquellos hogares con un solo televisor y más de un estudiante, no se dificultara el acceso. Sin embargo, los estudiantes no están en igualdad de condiciones y posibilidades de acompañamiento por parte de los padres en las tareas escolares orientadas a distancia.

Otra situación que se devela en estas circunstancias es la falta de infraestructura tecnológica en el país para implementar las clases a través de plataformas virtuales, así como la inexistencia de dispositivos electrónicos y la falta de acceso a conectividad, en hogares con menos recursos para acceder a este tipo de formato de enseñanza. Ello es expresión de desigualdades no solo entre la población sino también entre países, regiones.

⁴ Clase final “La desigualdad en el mundo de la pandemia” del Curso Internacional Políticas públicas para la igualdad en América Latina: ciudadanía, derechos e igualdad, del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales en <youtu.be/VvcHJFr-M9M> acceso 17 de abril de 2020.

⁵ Pensar la pandemia. Observatorio social del coronavirus en <www.clacso.org/las-dimensiones-sociales-politicas-y-economicas-de-la-pandemia/> acceso 5 de abril de 2020.

Otra de las complejidades que enfrentamos es el acceso a alimentos y productos de aseo básicos (no incluidos en la canasta básica de distribución normada para toda la población). La población se debate entre el dilema de quedarse en casa para proteger su salud o salir a hacer largas colas (filas) para proveer a la familia.

A las dificultades que hay que sortear por las restricciones que impone el bloqueo a la importación, sumadas a ineficiencias acumuladas en la producción de estos bienes; se añade el agravamiento de la situación con la mayor permanencia de los miembros de la familia en el hogar.

Algunos de estos problemas socioeconómicos, claro está, no pueden ser resueltos en estos momentos.

Las oportunas medidas de carácter universal dictadas, como, por ejemplo: la distribución a toda la población de productos de aseo básicos (no subsidiados, que se venden en la red de tiendas) a través de la red de distribución de productos normados (libreta de abastecimiento), para garantizar su acceso; la realización de pesquisas “casa por casa” de personas sintomáticas; entre otras; pudieran ser acompañadas con otras acciones focalizadas (más allá de las que se realizan para casos sociales, al amparo de la seguridad social).

Ejemplo de ello, es Evolucionaria, la Campaña Cubana por la NO Violencia hacia Mujeres, que ha lanzado el eslogan “Quédate en casa sin violencia”, y tiene activada una consejería legal y psicológica online para víctimas de violencia de género.

La atención diferenciada a adultos mayores, especialmente a aquellos que viven solos, por parte de personal de salud, trabajadores sociales y actores comunitarios; el acercamiento de la venta/distribución de productos básicos a zonas con menores posibilidades de acceso; son ejemplos de la voluntad política del Estado de atender las diferencias sociales.

De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud, “La salud es un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades”.

Está demostrado científicamente (desde hace varias décadas) que las situaciones de estrés crónico y agudo afectan de manera directa el sistema inmunológico. No caben dudas de que la pandemia es un evento que desborda los recursos personales de afrontamiento al estrés. Para la gran mayoría de la población mundial, no existen precedentes.

Muchas personas apelan a recursos de afrontamiento, ensayados en otras experiencias de vida, en las cuales fueron de utilidad. Sin embargo, en circunstancias como estas pueden resultar completamente contraproducentes. Este es el caso, por ejemplo, de “restarle importancia al problema”, “negarlo”. Estos mecanismos traen como consecuencia el retardo de la búsqueda de ayuda médica, el decir “no tengo síntomas” cuando se realiza la pesquisa en el hogar; salir a la calle; reunirse con amigos; entre otros comportamientos de riesgo.

Pero, como expresara Gentili, la pandemia no afecta por igual a los diferentes grupos y clases sociales.

Poner en observación, sobre aviso y dar seguimiento a todo aquello que ponga en riesgo la salud, en su sentido amplio, es también una prioridad para el bienestar de la población y la estabilidad social.

A los científicos sociales nos corresponde reflexionar sobre el acontecer social; prever situaciones de riesgo social; alertar; recomendar; compartir información tanto con las autoridades, como con la población.

Proyecciones y acciones para el trabajo de las Ciencias Sociales frente a la COVID-19. Una convocatoria desde el CITMA

Por: Mario Rodríguez-Mena García

El miércoles 8 de abril de 2020, de 9:00 a.m. a 11:00 a.m., se celebró reunión de trabajo en el CITMA, que estuvo presidida por: Elba Rosa Pérez, ministra del CITMA; Armando Rodríguez, viceministro, Jorge Luis Domínguez, director de Ciencias Sociales y Humanísticas, e Ileana Morales, directora de Ciencia y Tecnología del MINSAP.

La reunión fue convocada para crear Grupo de trabajo encargado de dar respuesta a las demandas de la máxima dirección del país sobre el aporte de la comunidad científica, en particular las Ciencias Sociales, en el enfrentamiento a la pandemia de la COVID-19 en Cuba.

El grupo se creó con una composición reducida del Consejo Superior de Ciencias Sociales y Humanísticas y algunos invitados. Estaban presentes:

- Presidente de la ACC y Jefa de la Sección de Ciencias Sociales
- Delegada del CITMA de La Habana
- Directora del IF
- Investigador del CIPS
- Investigador del ICAM
- Director del CEDEM
- Directora de Marxismo e Historia del MINED
- Director de Marxismo e Historia del MES
- Decana Facultad de Comunicaciones de UH
- Decana de FLACSO
- Presidente de la Sociedad Cubana de Psicología
- Directora de Ciencia y Tecnología del MINCULT
- Directora de Ciencia y Tecnología del INDER

Hubo una intervención inicial de la Dra. Ileana Morales con información actualizada sobre los estudios clínicos y epidemiológicos que se están realizando en Cuba. Destacó que, en nuestro país, a diferencia del resto del mundo, donde solo se están enfocando en la intervención terapéutica, además de esta se trabaja en la intervención profiláctica y la comunitaria. En la Mesa Redonda del jueves 9 de abril se trataría el tema sobre varios ensayos clínicos con un producto vacunal. Ante la necesidad de escribir y validar la herramienta cubana sobre la pesquisa activa, también ha sido imprescindible valorar cómo acompañar esta experiencia desde las Ciencias Sociales.

La ministra expuso sobre la decisión de crear un grupo lo más reducido posible, para que fuera manejable en las nuevas condiciones de trabajo y hacer propuestas desde la ciencia, con efectividad a corto y mediano plazo (qué hacer y cómo). Las decisiones sobre las propuestas de este grupo se adoptarían en las reuniones con el Presidente de la República, y cualquier iniciativa aislada no sería aceptada. Todo se decide en el Consejo

Nacional de Defensa. Hay que estar preparado para un escenario más complejo. Señaló que al frente del grupo estaría Jorge Luis, como coordinador administrativo y Gina, como coordinadora técnica, y listó las cuatro primeras tareas a asumir:

1. Realizar un levantamiento sobre investigaciones acerca de situaciones excepcionales que se puedan utilizar (argumentar las propuestas que se hagan).
2. Elaborar propuestas integradas para elevar la percepción de riesgo por parte de la población.
3. Proponer temas y formas concretas de actuación, a nivel nacional, territorial y local.
4. Hacer propuestas de cómo utilizar medios de comunicación, incluidas las redes sociales.

Se insistió en la integralidad del trabajo y evitar los protagonismos innecesarios. Se harían solo las reuniones necesarias y se buscarían formas organizativas creativas, sobre todo por las vías de comunicación que tenemos.

Posteriormente en video conferencia con todas las Delegaciones provinciales se comunicaron las mismas tareas, para que desde todas las provincias se ofreciera la información requerida que permitiera organizar de modo integral las formas de actuación.

Levantamiento de investigaciones del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas que pueden ser utilizadas, de algún modo, para el enfrentamiento a la COVID-19

El trabajo de cuidados desde la perspectiva familiar en diálogo con las políticas públicas (2019)

Aporta un programa de atención al trabajo de cuidados (PATC) desde la perspectiva familiar Este Programa comprende una parte general en la que se colocan sus fundamentos estructurales y organizativos, así como una parte especial que comprende el plan de acción y los servicios. Distingue al Programa su aplicabilidad. Se inicia en Plaza y Diez de Octubre enfocado en las familias que realizan cuidados a lagos plazo de personas mayores.

Gestión multiactoral de Alianzas Público-Privadas con prácticas Solidarias-Participativas para del desarrollo local, desde la Autonomía Integradora. Estudio realizado en el municipio Centro Habana (2019)

Esta investigación muestra como las fórmulas de participación ciudadana, de diferentes grupos e instituciones, han sido más efectivas cuando se consigue una motivación-involucración más directa de los actores más activos como promotores de transformaciones en todos los órdenes. La movilización-formación directa de esos actores formales e informales, con métodos de diálogo-deliberación-generación, puede ser una vía de logro de compromiso en la solución de situaciones cotidianas y catástrofes como la COVID.

Un estudio sobre familias en situación de vulnerabilidad social en los barrios habaneros el Fanguito, la Güinera, la Corea y el Palenque (2017)

Aporta un plan de acción integrado para la atención a las familias en situación de vulnerabilidad social. Deconstruye el concepto de vulnerabilidad social en las familias,

asumiéndose desde una visión integradora de trascurre del riesgo, el daño y la respuesta y no se identifica con la pobreza. Devela el patrón de vulnerabilidad familiar y sirve como instrumento de diagnóstico y de atención como premisa de política pública en este campo.

La Comunidad de Aprendizaje MADIBA (2015)

Aporta un conjunto de recursos formativos a desarrollar en los líderes comunitarios para que estén mejor preparados para la gestión colectiva de procesos comunitarios. Entre ellos, los recursos para el afrontamiento de situaciones emergentes, el manejo de conflictos y la facilitación de procesos participativos.

Glosario de términos más empleados por el Grupo de Estudios sobre Familia del CIPS (1985-2014) (2015)

Abarca 82 definiciones más utilizadas por el CIPS en este campo, durante más de 30 años de existencia de esta institución con un enfoque de género y el de derechos como ejes transversales de la sistematización. Tiene alta utilidad para el desarrollo de protocolos de atención inclusivos, con estándares de calidad a partir de una plataforma conceptual común.

Multiplicar experiencias para convivir en familias sin violencia (2010)

Aporta una propuesta metodológica que contribuye a la construcción de relaciones intrafamiliares que propendan a la integración de la familia como grupo, y que eviten formas violentas de relación entre sus miembros, específicamente, entre los adultos y los niños/as. Muestra el diseño, implementación y evaluación de una vía de orientación familiar que contribuye a disminuir o a solucionar problemas relativos a la violencia intrafamiliar.

Acciones concretas donde participa el CIPS actualmente

PsicoGrupos WhatsApp: Experiencia gestada desde la Sección de Orientación Psicológica (coordinada por el CIPS) de la Sociedad Cubana de Psicología. En estos momentos hay 32 profesionales que están brindando el servicio de orientación psicológica a distancia (se adjunta documento que expone en qué consiste el trabajo y los resultados que se han ido sistematizando hasta el momento).

Servicio acompañame: Se trata del acompañamiento no presencial mediante vías alternativas para llegar a personas de 65 años o más que viven solas o con apoyo familiar crítico. Lo coordina el Grupo Familia del CIPS a solicitud de la Casa del abuelo Celia Sánchez Manduley y dos bloques de la FMC del CP Carmelo, del municipio Plaza de la Revolución. Tiene un protocolo de realización de carácter sociopsicológico, educativo y de orientación jurídica. Ya han sido identificadas 20 personas mayores, beneficiarias del servicio, mayoritariamente mujeres (se adjunta protocolo).

Programa “Juntos en familia” de la emisora habanera de la COCO: El Grupo Familia del CIPS tiene un segmento dedicado a los cuidados de las personas mayores el tema central es “Yo sé que tú sabes cuidar: hazlo conmigo y cuídate”

Adicionalmente, el Grupo de Estudios Sociales del Trabajo, está diseñando una encuesta, dirigida a personas económicamente activas, para conocer los efectos de la COVID-19 en el ámbito laboral y elaborar recomendaciones al respecto.

Informe del trabajo de las Ciencias Sociales frente a la COVID-19

A partir del llamado de la ministra del CITMA al Consejo Superior de Ciencias Sociales y Humanísticas, el 8 de abril de 2020, se da inicio al trabajo de integración y coordinación de los investigadores sociales frente al impacto de la pandemia COVID-19.

CONTEXTO

Insuficiente práctica de estudios sociales in situ en situaciones de desastres o epidemias en el país.

Insuficiente percepción de riesgo, de todos los grupos poblacionales.

Insuficientes herramientas sociales para la mitigación del estado psicosocial de la población en condiciones de aislamiento social.

OBJETIVOS

El trabajo de las ciencias sociales se ha dirigido fundamentalmente a:

1. Analizar las dimensiones sociales, políticas y económicas de la pandemia COVID-19 y su impacto para Cuba.
2. Actualizar los estudios sociales en época de pandemia para la mitigación de impactos sobre grupos en condiciones de vulnerabilidad.
3. Ampliar la corresponsabilidad colectiva de los cuidados, diferenciando a las personas y aprovechando al máximo los recursos y las capacidades del Estado, las familias, las comunidades y las empresas.
4. Incrementar la participación de las personas y la comunidad en el autocuidado para evitar el incremento de los contagios por COVID-19.
5. Desarrollar y multiplicar las iniciativas innovadoras, atractivas e interesantes para mitigar los impactos del aislamiento social en casa y centros de atención preventiva (CA).
6. Promover el uso ético y responsable de los medios de comunicación y la red de redes.
7. Enfrentar la subversión política e ideológica en el contexto de la pandemia.

ÁREAS DE INTERVENCIÓN Y ACTORES INVOLUCRADOS

- Gobiernos locales (Consejos de defensas provinciales y municipales)
- Atención primaria de salud (médicos de familia y pesquisadores, personal en centros de aislamiento)
- Medios de comunicación (redes sociales, TV, radio, digitales)
- Familia, comunidad (delegadas/os del PP, grupos de prevención y trabajo comunitarios, proyectos socioculturales, se realiza esencialmente por mujeres)

Con las Empresas y las Organizaciones políticas y sociales se ha trabajado menos, pues hay déficit de experiencias de trabajo conjunto y las demandas han sido casi nulas. Con excepción de la FMC, que se ha involucrado desde su Centro de Estudios de la Mujer y participa del Consejo Superior de Ciencias Sociales y Humanísticas.

Tareas de investigación realizadas

- Las dimensiones sociales, políticas y económicas de la pandemia. Críticas, análisis y seguimiento nacional e internacional al impacto de la COVID-19.
- Orientaciones metodológicas para profesionales (psicología, sociología, comunicadores, personal de salud) en apoyo al enfrentamiento de la pandemia.
- Análisis del estado de las investigaciones sociales en Cuba para el enfrentamiento a la COVID-19.
- El uso ético y responsable de los medios de comunicación y la red de redes. Recomendaciones y propuestas.
- Evaluación de la percepción de riesgo respecto a la COVID-19.
- Desarrollo de habilidades comunitarias para aumentar la percepción de riesgo por epidemias.
- La comunicación en tiempos de COVID-19. Algunos apuntes generales.
- Esquema integral de comunicación ante la pandemia COVID-19.
- Seguimiento de la espacialidad de la epidemia de COVID-19 en Cuba. Georreferencia por pueblos poblados.
- Actualización de los estudios sobre familias en situación de vulnerabilidad social. Impactos de la COVID-19.
- El distanciamiento social. Perfeccionamiento de las medidas que lo favorecen.
- Atención diferenciada a las familias en época de pandemia.
- Atención a niños y niñas en época de pandemia COVID-19.
- Empleo del tiempo libre en distanciamiento social a través de la práctica y el consumo de productos culturales.
- Plan de Atención a la situación demográfica ante la pandemia de COVID-19.
- Prevención de la violencia intrafamiliar y pronto publicarán artículo sobre estereotipos de género relacionados con el cuidado y la violencia.
- Análisis integrados acerca del papel de la familia en la construcción social y en su proyecto espiritual.
- Caracterización de las comunidades o barrios violentos.
- Trabajo de cuidados frente a los impactos de la COVID-19.

Propuestas entregadas

De acciones integrales y acompañamiento

1. Propuesta para la intervención integral en las comunidades en cuarentena o aislamiento.
2. Propuesta de trabajo integral de prevención y atención en los centros de cuidados preventivos o aislamiento (ccp/a).
3. Propuestas integrales para la prevención de la violencia intrafamiliar y de género.

4. Propuesta de Plan de Atención a la situación demográfica ante la pandemia de COVID-19.
5. Propuestas de acciones a realizar por los Observatorios y Grupos de estudios sociodemográficos ante la pandemia de COVID-19.
6. Propuesta para elevar la responsabilidad individual desde la información, la motivación y la educación.
7. Propuesta de Atención a los equipos de trabajo e internados en los centros de aislamiento.
8. Propuesta de acompañamiento para el trabajo de cuidados en cooperativas no agropecuarias bajo el impacto de la pandemia COVID-19.
9. Propuestas para el empleo del tiempo libre a través de la práctica y el consumo de productos culturales.

Publicaciones y Comunicación

1. Presencia de científicos sociales en los medios de comunicación.
2. Publicación de textos de Orientación a la población (páginas web institucionales, redes sociales (Facebook, Instagram, WhatsApp; Telegram, Twitter, etc.), en los espacios personales (tipo blogs) en los Medios de Prensa nacionales, provinciales y locales (impresos y online).

TEMAS

- Percepción de riesgo.
- Afrontamiento de la situación de aislamiento.
- El manejo prudente del consumo de información, la sobresaturación informativa.
- La reincorporación de las personas que han pasado por la enfermedad, o por los procesos de aislamiento institucionalizado.
- El manejo de situaciones especiales provocadas por la interrupción de actividades.
- La comprensión de la situación de pandemia; la distribución de las tareas de sostenibilidad doméstica, el trabajo en casa, el cuidado en las áreas públicas, mayor cuidado de higiene sanitario, el nasobuco, cómo manejar el aislamiento, acciones para tener un aislamiento sano y agradable.
- Elaboración de Manuales en formato digital para cuidados y autocuidados.
- Diseños y propaganda gráficos para uso del tiempo, trabajo con los infantes y adolescentes y contra la violencia intrafamiliar.
- Participación en acompañamiento a familiares de pacientes enfermos, graves, críticos en condiciones hospitalarias.
- Participación en los grupos de creación comunicacional: WhatsApp, Telegram, Instagram, Twitter.

LÍNEAS A FORTALECER DESDE LAS CIENCIAS SOCIALES

1. Sistematización de las investigaciones e información científica sobre COVID-19.

2. Articulación, seguimiento y monitoreo de las propuestas con su implementación.
3. Promover programas CTI sectoriales y territoriales sobre estos temas para dar continuidad e integralidad al trabajo científico.
4. Incorporación el enfoque de género a las acciones de prevención y comunicación diferenciando los mensajes.
5. Potenciación del trabajo preventivo y de atención hacia adolescentes y jóvenes.
6. Sistematización de las investigaciones e información científica sobre COVID-19.
7. Articulación, seguimiento y monitoreo de las propuestas con su implementación.
8. Promover programas CTI sectoriales y territoriales sobre estos temas para dar continuidad e integralidad al trabajo científico.
9. Incorporación el enfoque de género a las acciones de prevención y comunicación diferenciando los mensajes.
10. Potenciación del trabajo preventivo y de atención hacia adolescentes y jóvenes.
11. Implementación de las acciones de atención y prevención de forma gradual, de acuerdo a la modificación de la percepción de riesgo y el comportamiento de la pandemia. (Ej. Disminuyen casos de contagios por individuales y aparecen grupales)
12. Trabajar la comunicación con dimensiones de tiempo y espacios diferenciados por grupos de edades, género, territorios.
13. Seguimiento integral a la comunicación formal e informal. Difundir líneas de mensajes coherentes y articulados (Ej. Horario de cocina con distribución de tareas en el hogar).
14. Incorporación de la etapa postpandemia a las propuestas con mirada optimista, resiliente y destacando las capacidades de recuperación.

Este trabajo ha sido coordinado por el Consejo Superior de Ciencias Sociales y Humanísticas del CITMA

Con la participación de:

Consejos Provinciales de Ciencias sociales y humanísticas

Consejo de Ciencias Sociales del CITMA

Facultades y Centros de estudios sociales de las Universidades (UH, UCLV)

Sección de Ciencias Sociales de la ACC

Instituciones participantes:

Instituto de Filosofía, CITMA

Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas, CITMA

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO, Universidad de la Habana (UH)

Departamento Sociología, UH

Facultad de Psicología, UH

Facultad de Comunicación, UH

Centro de Estudios de la Economía Cubana, UH

Centro de Estudios Demográficos, UH

Centro de Desarrollo Local, CITMA

Instituto de Antropología, CITMA

Instituto de Investigaciones de la Economía Mundial, CITMA

Sociedad Cubana de Psicología

Dirección de Ciencia, MINCULT

Departamento Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, UCLV

Departamento de Psicología. Facultad de Ciencias Sociales, UCLV

Centro de Estudios de la Mujer, FMC

Editorial de la Mujer, FMC

Algunas claves de desarrollo desde el nuevo contexto actual

Por: Ovidio D'Angelo Hernández⁶

Nuestro país y el mundo pasan por una grave situación de crisis social y económica, como resultado de la actual pandemia, agravada ocasionalmente en diversos países, como el nuestro, por la intolerancia, agresividad de bloqueos deshumanizadores de la mayor potencia imperial.

La presente situación, además de tensar las cuerdas en todos los planos, con sus efectos negativos, ha propiciado la aplicación de medidas excepcionales, que pueden servirnos para posteriores reformulaciones en el orden institucional y social, que contribuyan al logro de nuevos escalones de desarrollo integral social.

Numerosas investigaciones y acciones de transformación social realizadas por diversos equipos académicos y científicos sociales, han propiciado resultados y argumentado múltiples opciones de fortalecimiento de la participación de actores sociales y de ciudadanía, con énfasis solidario y creativo, que pueden servir de base a nuevas proyecciones.

En este sentido se encaminan las siguientes reflexiones-proposiciones.

Algunos aprendizajes de la COVID-19 en nuestro país

-Atención social múltiple diferenciada a sectores y poblaciones vulnerables, con medidas específicas, en diferentes áreas o de incapacidad de gestión de su actividad vital: salud, alimentación, etc.

-Acercamiento de atención múltiple a consejos populares y barrios (distribución de alimentos, atención a casos y conglomerados habitacionales, etc.)

-Consagración de equipos de salud, transporte, alimentación, seguridad pública, en todos los sectores priorizados. Especial atención a áreas en cuarentena, con mayor papel de delegados y grupos de defensa civil, organizaciones sociales, etc.

-Reacomodo de direcciones económicas hacia sustitución de importaciones, potenciación y generación de producciones internas, mayor creatividad en la generación de nuevas capacidades, flexibilización del empleo con nuevas modalidades, asistencia a sectores vulnerables e interrupciones de trabajo, nuevas medidas de ahorro energético.

-Estilos de trabajo gubernamental más intensos e integrales a todos los niveles de la sociedad, etc. Mayor y sistemático nivel informativo y retroalimentación desde la población sobre temas fundamentales de la coyuntura y las proyecciones nacionales.

Todas estas, entre otras situaciones implementadas, pueden contribuir a su establecimiento más sistemático, posterior a la pandemia. Además, la presente situación, podría propiciar una reproyección y fortalecimiento de nuevas estrategias de desarrollo en las subsiguientes etapas.

⁶ Investigador Titular, Coordinador del Grupo de Creatividad para la Transformación Social (GCTS), Jefe de Proyectos de investigación, así como miembro del Consejo Científico y de la Comisión Académica, en el Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS) – CITMA, Cuba.

Posibles proyecciones en áreas de potenciación social-institucional

-Aprovechamiento de acciones implementadas, para una Etapa de Recuperación post-pandémica e implementación de Estrategias de Desarrollo Local desde:

- 1- Posibilitación y potenciación de fórmulas autogestionarias comunitarias que permitan desempeños colectivos proactivos para la solución creativa de dificultades, posibles de atender por vías autoorganizativas de la población y sus líderes formales e informales, en áreas económicas, de abastecimientos materiales, medioambientales, urbanísticos, sociales, etc.
- 2- Mayor favorecimiento de las posibilidades y recursos sociales, económicos, materiales, etc., en comunidades y barrios, para el logro de una mayor acción participativa en la solución y desarrollo a nivel microsocia, articulado con las políticas territoriales y macro-sociales.
- 3- Aprovechamiento del potencial humano de barrios y localidades en la recuperación emocional de la población, ante los posibles daños psicológicos como efecto de la pandemia, el distanciamiento social necesario, la soledad, la monotonía, las incertidumbres y ansiedades, etc., a través de actividades colectivas y de grupos de reanimación psico-sociológica-pedagógica.
- 4- Articulación de actores económicos estatales y no estatales a las necesidades comunitarias y sectores vulnerables del territorio y comunidad, con reconocimiento y convocatoria por las organizaciones sociales y del poder popular a aportaciones concretas, como complemento de una dirección general de aportación social a través de las tradicionales vías impositivas, patrocinios específicos, donaciones, etc.
- 5- Activación y creación de posibilidades de disponibilidad de mecanismos de reconstrucción del papel de organizaciones sociales y delegados del poder popular, con mayor protagonismo en la movilización popular y de actores profesionales o no, destacados en la comunidad, en apoyo a las tareas de recuperación post-pandémica y a la Estrategia de Desarrollo Local y barrial-comunitario.

Lo anterior puede requerir nuevas normativas de funcionamiento de delegados del poder popular en términos de mayor flexibilidad de tiempo laboral y proyección de sus funciones sociales, así como de una reactivación de la acción del trabajo comunitario integrado del barrio-comunidad, con énfasis en la atención a sectores vulnerables, la facilitación de acceso a abastecimientos deficitarios, la proyección a actividades de desarrollo local, la articulación de profesionales residentes y promotores sociales en el área.

Seguramente, una mayor apertura de la deliberación multiactoral ciudadana e institucional, podría contribuir con muchas otras aportaciones hacia el fortalecimiento de nuestras vías de desarrollo en perspectivas de avances de las vías del socialismo en Cuba.